

DESAFÍO DE GENEROSIDAD DE SIETE DÍAS



DESAFÍO DE GENEROSIDAD DE SIETE DÍAS

La generosidad no es una teoría. La meta de este Desafío de Generosidad de siete días es animarle e inspirarle a que usted se sumerja en una vida gozosa y Cristo-céntrica de generosidad. Algunos podrán preguntar: ¿cómo es esa vida? Hablando de manera práctica, ¿cómo podemos tomar las escrituras, sus ejemplos y reflexiones y ponerlas a trabajar en nuestra propia vida?

A fin de poder contestar esas preguntas, le invitamos a que acepte este Desafío de Generosidad de siete días. Para cada uno de estos siete días, usted encontrará una escritura, una enseñanza y un desafío. Muchos de los desafíos incluyen recursos adicionales que usted puede utilizar si así lo desea y si desea leer y estudiar un poco más acerca de cada una de estas áreas.

Como usted podrá ver, el tomar este Desafío de Generosidad de siete días involucra libertad, confianza, valentía, acción, disponibilidad, cambio y riesgo. Confiamos que al final también habrá transformación personal.

Comprométase hoy a tomar este desafío y aparte una semana entera para poner estas disciplinas a trabajar en su vida. ¡Sabemos que el resultado no sólo será mayor generosidad, sino que esto también traerá consigo un gozo único como resultado de nuestra obediencia al mas gran dador de lo alto!

PRIMER DÍA

Mayordomía Bíblica: El fundamento de toda generosidad
POR DR. ZENET MARAMARA (FILIPINAS)

ESCRITURA

*De Jehová es la tierra y su plenitud; El mundo, y los que en él habitan.
(Salmo 24:1)*

ENSEÑANZA

Dios, el creador del cielo y la tierra, es dueño de toda la creación y todo lo que existe, lo declara el Salmista. En su benevolencia nos ha dado todos los recursos de esta tierra para usarlos y gozarlos. Sin embargo, Dios jamás transfirió el título de propiedad al humano. Él continúa siendo el dueño, y nosotros simplemente somos los administradores. Esta verdad tiene grandes implicaciones para la manera en que vivimos nuestras vidas y utilizamos los recursos que Dios nos ha entregado para administrar; incluyendo el dinero, posesiones, nuestro trabajo, nuestro negocio y todo lo que tenemos.

Si Dios es el dueño y nosotros los administradores, entonces tenemos que obedecer la voluntad y los deseos del dueño. Esto involucra conocer el corazón de Dios, rendirse a su voluntad, y vivir de acuerdo con su propósito. Ser mayordomos de la creación de Dios y de los recursos que nos ha confiado significa que generosamente compartimos con otros cualquier bendición que recibimos. La generosidad fluye en agradecimiento a Dios, quien diariamente derrama bendiciones sobre nosotros. Dios derrama sobre nosotros cosas materiales para nuestras necesidades personales, y nosotros podemos ayudar a quienes tienen menos que nosotros. La mayordomía bíblica libera al mayordomo y lo hace libre para así poder vivir una vida de generosidad, y no sólo dar de manera generosa. Juan Wesley vivió con el 10 por ciento de sus ingresos y regalo el 90 por ciento.

La mayoría de nosotros damos el 10 por ciento o quizás menos y nos quedamos con el resto. ¿Acaso Dios necesita nuestro dinero? Él es el dueño de millares de animales en los collados, y todo animal del bosque le pertenece. Dios no necesita nuestro dinero, pero nos enseña a dar y librarnos del amor al dinero y aprendemos a depender sólo de él. El practicar la mayordomía bíblica nos guarda del egoísmo, la ambición y el habito de amontonar y amontonar cosas.

¿Recuerda usted la historia de Elías, el profeta de Dios, y la viuda de Sarepta en 1 Reyes 17:7-16? Hubo hambre en la tierra por tres años y Dios envió a Elías a una viuda de Sarepta para que ella le diera de comer. A esta viuda sólo le quedaba un puñado de harina y un poco de aceite para hacer una última comida para ella y su hijo. Pero ella estuvo dispuesta a sacrificarse y darle de comer a Elías.

¿Por qué estuvo dispuesta a entregar esta última comida de su familia al profeta? Porque el Señor preparó su corazón, y ella confió que Dios proveería para ella y su hijo. Dios fue fiel, y la harina y el aceite jamás se acabaron.

El mayor obstáculo a nuestra generosidad es que nos creemos ser los dueños. Pero si entendemos que sólo somos mayordomos y que Dios es el dueño, esto nos lleva a seguir el corazón y la voluntad de Dios. Esto puede cambiar la manera en que vivimos en este mundo y cómo manejamos los bienes materiales. ¡El saber que no somos dueños de ninguno de nuestros bienes nos libera! ¡Eso nos evita preocupaciones y estrés! Dios puede proveer y suplir todas nuestras necesidades. Imagine usted un mundo donde todos dan y comparten libremente. Un ejecutivo cristiano que conozco es un fino ejemplo de lo que es ser un buen mayordomo. Él apoya a ministerios cristianos y a las personas que llegan a pedirle ayuda. Les dice, “yo sólo firmo los cheques del Señor.”

DESAFÍO DEL PRIMER DÍA

Nuestra respuesta a la generosidad de Dios empieza hoy al entregarle a él, el amor que tenemos por nuestros bienes materiales y en su lugar poner nuestra confianza en Dios, quien nos da generosamente todo lo que necesitamos y pedimos. Dios es dueño, pero también proveedor. Nuestra responsabilidad es ser fieles, obedecer su voluntad y cumplir con los deseos de Dios. Esto incluye buscar su reino y su justicia y todo lo demás nos será añadido. Es necesaria una jornada de fe para confiar totalmente en Dios y sus promesas. Y el momento de empezar es hoy. Al experimentar diariamente su gracia y su provisión, nuestra fe crecerá.

Su desafío:

- Leer 1 Timoteo 6:6-10 y Mateo 6:24.
- Orar para que Dios saque todo de su corazón menos el amor a él.
- Responder, haciendo una lista de las cosas que usted quiere Dios le ayude a dejar a un lado, de tal manera que usted ame a Dios de forma más completa. Deje todo ante el Señor y sentirá las cadenas caer a su alrededor entretanto usted le entrega todo a él.

¿Recuerda usted la última vez que fue movido por el Espíritu Santo para dar un regalo u ofrenda de sacrificio? ¿Cómo respondió usted a

ese mover del Espíritu Santo? Ore este día para que el Espíritu le guíe nuevamente, y prepare su ser para escuchar. Pida a Dios que le dé un corazón sensible y un espíritu dispuesto. Cuando eso suceda, no tema responder en obediencia, confiando que Dios puede reponer sus recursos. Sea obediente y escriba como se sintió al confiar en Dios, y ser generoso y al dar.

El Dios de Elías, quien llenaba el traste con harina y el frasco con aceite de aquella viuda es el mismo Dios a quien servimos hoy.

Hoy pido a Dios me haga libre del amor a las cosas terrenales.

SEGUNDO DÍA

Abram: Ejemplo de una vida generosa
POR RICHARD SAMUEL (INDIA)

ESCRITURA

Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré.

Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.

Y se fue Abram, como Jehová le dijo; y Lot fue con él. Y era Abram de edad de setenta y cinco años cuando salió de Harán. (Genesis 12:1-4)

ENSEÑANZA

Al hablar acerca de la generosidad y lo que es ser generoso, me gustaría estudiar una vida generosa de la Palabra de Dios. La jornada de Abram es una vida abierta. Uno no puede vivir una vida generosa si Dios no habita en ella – no es algo que uno puede hacer por uno mismo, más bien es algo que uno es. Es en esa jornada, en ese caminar más profundo con Dios que empezamos a abrir nuestras manos. Vamos a examinar tres incidentes de la vida de Abram que no sólo nos animan a iniciar una jornada más profunda y cercana con Dios, pero además nos recuerdan que la generosidad surge como resultado de una más profunda relación con Dios.

Primero, Dios llama a Abram a salir de su tierra e irse a una tierra lejana donde lo bendeciría. En obediencia, Abram sale de Harán hacia Canaán,

donde Dios se le aparece nuevamente y le dice que él le dará esa tierra. En el capítulo 13 vemos que surgen problemas entre los siervos de Abram y los de Lot. Así que Abram le dice a su sobrino Lot que escoja la tierra que prefiera y él se mudaría a otro lugar apartándose de Lot.

Necesitamos tomar un paso hacia atrás para ver lo enorme de esta declaración. Aquí vemos al hombre de la promesa regalando la tierra de la promesa a su sobrino Lot. Imagine usted las conversaciones en las tiendas esa noche, empezando con Sarah, hasta los pastores quizás se sintieron defraudados y creyeron que se les robo. Entremos a las tiendas de Lot y de sus pastores - ¿que sería el tema de conversación esa noche? Seguro estarían muy contentos y animados creyendo haberle ganado la partida a Abram. Veamos la mente de Abram mismo esa noche – quizás llena de preguntas, quizás también de dudas. Lot escogió la tierra con el agua tan necesaria para los rebaños, dejando a Abram la tierra dura, y rocosa.

Todo eso pesa sobre Abram, y podemos ver sus ojos tristes, la desesperación en su rostro. En su momento más generoso, se encuentra en su momento más débil...con dudas y quizás con temores – y Dios lo sabe. Pero Dios conociendo todo, llega, como diciendo, “hiciste bien Abram”.

“Y Jehová dijo a Abram, después que Lot se apartó de él: Alza ahora tus ojos, y mira desde el lugar donde estás hacia el norte y el sur, y al oriente y al occidente. Porque toda la tierra que ves, la daré a ti y a tu descendencia para siempre. Y haré tu descendencia como el polvo de la tierra; que si alguno puede contar el polvo de la tierra, también tu descendencia será contada. Levántate, ve por la tierra a lo largo de ella y a su ancho; porque a ti la daré. (Genesis 13:14-17)

En cuanto Lot se separa, Dios muestra su generosidad a Abram diciendo, “yo hare de ti el centro. ¡Desde donde tu estés, a las cuatro direcciones todo será tuyo! ¡Todo lo que ves, es tuyo!” Luego dice a Abram, “camina por todo este lugar, reclámalo, mácalo, ¡todo es tuyo!” Como si Dios y Abram lucharan por ver quién podía ser más generoso.

El segundo incidente lo encontramos en Genesis 14 donde cuatro reyes extranjeros derrotan al rey de Sodoma, y Lot y su familia junto con sus posesiones son capturados y tomados presos. Al escuchar esto Abram inmediatamente lleva a sus siervos y se une con algunos aliados y persiguen a aquellos cuatro reyes y sus tropas, derrotándoles más allá de Damasco. Abram deja sus rebaños y su tierra para traer a Lot y su familia y sus posesiones de regreso. El rey de Sodoma le ofrece todas las posesiones de su reinado a cambio de su pueblo. Pero Abram dice, “No, ¡quédatelo todo!”. Él no está allí para obtener alguna ganancia. Él

había ido interesado sólo en el bienestar de Lot. Si ha de prosperar será por medio de la mano de Dios solamente. Todo lo demás, Abram lo da. Que gran acto de nobleza. Sólo Dios será su proveedor, no el hombre. Pero imagine su sentir al regresar a su hogar. Ha derrotado a cuatro reyes y sus ejércitos, ha hecho enojar al rey de Sodoma. Ha hecho de por lo menos cinco reyes sus enemigos. Sin embargo, antes de que Abram pueda sentir temor Dios le habla, con palabras nunca escuchadas: “No temas, Abram; yo soy tu escudo, y tu galardón será sobremanera grande.” (Genesis 15:1) Dios está diciendo, “Que no te pese haber hecho esto. Sigue obedeciéndome y yo cuidare de lo demás. Continua con un corazón humilde. Tú puedes hacer esto, Abram. Tú estás seguro.” Seguido vemos a Dios darle aún más tierra que la que se le prometió anteriormente, toda la tierra desde el rio de Egipto hasta el rio Éufrates. Primero le dio Canaán y ¡ahora toda la tierra alrededor de Canaán!

Finalmente, poco después del nacimiento del hijo de la promesa Dios pide a Abram sacrificar a su hijo Isaac en el Monte Moriah. Inmediatamente vemos a Abram obedecer a Dios en esto también. De acuerdo con Genesis 22:3, Abram se levantó “muy temprano al día siguiente”. Sin hacer preguntas, sin discutir sobre la voluntad de Dios, o el hecho de que Isaac era el hijo de la promesa. ¡No! Nada de eso. Con Abram, cuando Dios habla, el obedece. Y justo cuando Abram esta por realizar lo inimaginable, Dios interviene proveyendo un carnero para el sacrificio. Abram lo entrega todo, aún su propio hijo, lo máspreciado que él tiene. Y Dios lo salva y lo recompensa. Después Dios bendice las generaciones de Abram como nunca ha sido bendecido ningún hombre. Dios reconoce la fidelidad de Abram. “Por cuanto has hecho esto, y no me has rehusado tu hijo, tu único hijo.” No es una coincidencia que el unigénito hijo de Dios también fue entregado en el mismo Monte Moriah.

DESAFÍO PARA EL SEGUNDO DÍA

De estas tres lecciones, aprendemos que: (1) así como Abram dio a Lot lo mejor de la tierra y confió que Dios proveería con la tierra que le tocara, así Dios nos pide hoy que entreguemos el control de lo que poseemos y confiemos que él proveerá; (2) sólo Dios es nuestro proveedor, y no debemos esperar que ninguna otra persona cumpla con ese rol; y (3) no importa el sacrificio que Dios pida, la generosidad siempre será recompensada con gozo y con las ricas provisiones que Dios nos da.

Aquí está su desafío:

- Leer 2 Corintios 8:1-7.
- Pedir en oración un corazón que confía en Dios sobre todas las cosas.
- Responder recordando las ocasiones en que Dios ha provisto para sus necesidades de forma sorprendente y maravillosa. Escriba y compártalo con alguien como testimonio de la fiel provisión de Dios.

Mencione un área de su vida en la que usted necesita entregar el control y confiar que Dios proveerá, aun cuando otros tomen ventaja de su generosidad. Ahora entrégueselo a Dios y tenga paz en él. Mencione a una persona en la que usted está confiando sea su proveedor en lugar de que sea Dios. Arrepiéntase de su confianza mal puesta, y así como Abram, pida a Dios que le de fortaleza y valor para confiar solamente en él. Mencione una cosa que Dios le pide usted regale hoy a fin de ser obediente al llamado de ser generoso. Tome la decisión hoy de ser obediente, y regale aquello que Dios le pidió, y observe como Dios suple sus necesidades.

Hoy pido a Dios me ayude a entregar el control para empezar a confiar que él es mi proveedor.

TERCER DÍA

Mayordomía Financiera: Darlo todo POR MIKE O'NEILL (REINO UNIDO)

ESCRITURA

“Y dijo: En verdad os digo, que esta viuda pobre echó más que todos. Porque todos aquéllos echaron para las ofrendas de Dios de lo que les sobra; mas ésta, de su pobreza echó todo el sustento que tenía.”
(Lucas 21:3-4)

ENSEÑANZA

¿Qué es su “todo”?

En estos breves versículos, encontramos uno modelo fundamental para el manejo gozoso de nuestras finanzas, y nos lo enseña una viuda. Las viudas (y los viudos) viven con una gran pérdida. Mas allá de su sentimiento de pérdida y dolor, luchan con el corazón adolorido para sobreponerse a la ausencia del esposo o la esposa – aquella persona que anteriormente proveía apoyo físico, emocional, espiritual y práctico, (financiero). Para una viuda del primer siglo en especial, la vida podía ser ardua y difícil.

Para el capítulo 20 de Lucas, Jesús está acercándose a los últimos días de su vida y pasa su tiempo enseñando a muchos grupos de personas en el templo de Jerusalén: Fariseos, Saduceos, maestros de la ley, y sus discípulos. La enseñanza es su prioridad.

Pero al alzar su vista ve algo, aún más importante lo cual capta su atención. Ve una viuda, cuyo nombre no se menciona, quizás invisible a otros, la cual se acerca y da todo lo que ella tiene, con su confianza en Dios. Ella coloca dos monedas en el tesoro.

Detengámonos un momento para considerar el impacto de ese acto y lo que ello implica ahora que hablamos de nuestra mayordomía financiera. El tesoro del templo y el almacén estaban diseñados para dos grupos de personas: los sacerdotes Levitas (quienes no podían poseer propiedad y por lo tanto dependían del templo para sus necesidades financieras) y los pobres, las viudas y los huérfanos. Era un mecanismo mediante el cual ellos recibían ayuda financiera, un tipo de pensión o beneficencia pública. Cada persona que recibía algo del templo dependía de la generosidad gozosa del pueblo de Dios. Quienes tenían mucho daban. Y los que eran pobres, recibían.

Y en eso, una viuda puso este sistema de cabeza. Por derecho, ella podía recibir del tesoro, de acuerdo con su necesidad. Pero, por el contrario, ¡ella dio!

Nadie se dio cuenta sólo Jesús. Se detiene, conmovido por la manera en que la pobre viuda dio: él nos dice que ella dio todo lo que tenía. Jesús enfatiza la palabra “todo” repitiéndola tres veces en esta directiva breve a sus discípulos. Ella dio todo. No se guardó nada.

Recuerde, la viuda en el templo no es una parábola ni una bonita historia de cómo aun los pobres pueden dar. Es un evento real. En este, un momento y lugar real, Jesús se detiene, deja lo que esta haciendo a un lado, porque ve una gran verdad.

Al dar a conocer la ofrenda de la viuda, él mismo está prediciendo su propio sacrificio, como dice Hebreos 12:2, “Por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.” Es a través de dar que podemos experimentar este gozo nosotros mismos, no sólo en el momento de dar un regalo, pero por toda la eternidad.

William Borden fue tan real como la pobre viuda de Lucas. Pero él era inmensamente rico. Fue heredero rico de una gran familia – del siglo pasado, y este joven deseaba tener el mundo a sus pies. En 1904, después de graduarse de la secundaria William decidió viajar alrededor del mundo antes de asistir a la universidad. En su viaje, al ver tanta gente sufriendo cambio sus planes y fue movido a convertirse en misionero. En su Biblia escribió las palabras “Sin reserva alguna.”

Al graduarse de la Universidad de Yale, Borden rechazó ofertas de trabajo. En su Biblia, escribió la frase, “Sin retirada.” Fue al seminario y, después de terminar sus estudios, se embarcó para la China. Deseando trabajar con musulmanes, se detuvo en Egipto para estudiar árabe. Allí contrajo meningitis espinal, y al cabo de un mes, este hombre de 25 años murió.

Antes de su muerte, William escribió unas palabras más en su Biblia. Seguido de las palabras, “Sin reserva alguna” y “Sin retirada” él escribió: “Sin arrepentimiento”.

Con recursos limitados, el apremiante deseo de una viuda o un viudo es guardar lo que tienen y no dejarlo ir. Con grandes recursos, la primera reacción a una necesidad podría ser escribir un cheque, o enviar a otra persona a realizar una tarea que simplemente sea “suficiente”. Pero tanto William Borden como la viuda dieron todo. Y esto es algo que ellos tienen en común con Jesús.

Esta viuda cuyo nombre no conocemos nos guía a conocer cómo debemos vivir y dar. William Borden nos enseña que ni la riqueza material ni la pobreza importan.

DESAFÍO PARA EL TERCER DÍA

¿Qué significado tiene esto sobre nuestras propias finanzas y lo que damos? Ya sea que usted tenga poco o mucho, el fundamento de dar con gozo surge cuando entendemos que es nuestro “todo”.

Aquí está su desafío:

- Leer Lucas 12:15-20 y Mateo 13:44.
- Pedir en oración que Dios le permita definir que es su “todo”. Escríbalo y preséntelo ante Dios. Comparta con la persona más cercana a usted. ¿Esta esa persona de acuerdo con usted?
- Responder juntos, comprometiéndose a tomar un paso de valentía y entregarle “todo” a Dios, sea lo que él requiera confiando que él proveerá para todas sus necesidades.

Tanto la viuda como este heredero rico conocían su “todo”. Cada uno dispuesto a entregarlo todo y seguir hacia ese gozo eterno que sobrepasa todo gozo terrenal. Un gozo eterno puede costar todo lo que tenemos: “sin reservas” y “sin arrepentimiento.”

Hoy pido que Dios me de valor para nombrar mi “todo” y no retener nada en mi vida fuera del control de Dios.

CUARTO DÍA

Vivir generoso: Tomando la iniciativa
POR KEHINDE OJO (NIGERIA)

ESCRITURA

Cierto día Eliseo fue a Sunem. Allí se encontró con una mujer de dinero, la cual le pidió se quedara a compartir una comida. Así que siempre que él pasaba por allí, se detenía allí a comer. Y la mujer dijo a su marido: “He aquí ahora, yo entiendo que éste que siempre pasa por nuestra casa, es varón santo de Dios. Yo te ruego que hagamos un pequeño aposento de paredes, y pongamos allí cama, mesa, silla y candelero, para que cuando él viniere a nosotros, se quede en él.” (2 Reyes 4:8-10)

ENSEÑANZA

No era inusual que las personas llegaran con alguien como el profeta Eliseo, primordialmente para obtener algo de él. A lo que él quizás no estaba acostumbrado era a que personas le mostrasen amabilidad y generosidad sin esperar nada a cambio. Esto fue exactamente lo que le sucedió en más de uno de sus viajes a Sunem. Cuando la mujer rica lo invita, el pudiese haber pensado que su familia tenía algún problema de dinero el cual no podían resolver. Quizás necesitaban liberación, o sanidad de alguna enfermedad para la cual los médicos no tenían solución. Ciertamente tenían necesidad de una intervención espiritual.

Pero en lugar de pedir a este hombre de Dios algún tipo de ayuda, esta familia toma la iniciativa de ofrecerle sus recursos ofreciéndole una comida después de un cansado viaje. Hacer una invitación a compartir una comida - a un total extraño - pareciese ser algo normal en esta familia ya que ella persuadió a Eliseo a quedarse a comer. (2 Reyes 4:8a) ¡Qué maravilla! Ella esta compartiendo los alimentos. Y no acepta ninguna excusa. ¡Qué espíritu más generoso! Aparentemente la comida era muy buena y el ambiente tan cordial que Eliseo pronto se convirtió en una visita frecuente en este hogar. Y la mujer, consultándolo con su esposo, decide llevar su generosidad más allá, construyendo un aposento para Eliseo. Ellos están dispuestos a utilizar sus recursos libremente para construir y amueblar un aposento para este ministro viajero. Notemos cuan cuidadosos fueron proveyendo los muebles esenciales a fin de garantizar una estancia cómoda para su visitante. (v. 10)

Es importante recalcar que hoy en día las personas dan a muchas causas, pero no todas las donaciones son hechas por motivos puros y

sinceros. Eliseo pudo haber pensado que tarde o temprano esta familia le haría alguna petición, pero para su sorpresa, no tuvieron ninguna otra motivación que el de servir el propósito de Dios y ser de bendición a quien llegase a su hogar. Cuando Eliseo pregunta porque le han mostrado tal generosidad, la mujer expresa categóricamente que ella y su familia viven en un ambiente bueno y seguro. Su generosidad surge libremente de un deseo de servir. Que maravillosa libertad gozan al dar.

Ellos nos desafían a recordar a individuos, familias, o instituciones que dan a fin de agregar valor y su enfoque no esta en obtener algo a cambio de sus donaciones.

Esta historia trae a la luz otro principio clave de un vivir generoso. Esta pareja tomo la iniciativa de dar, pero no porque se les pidió. Parece ser que ellos siempre buscaban la oportunidad para hacer una diferencia. Esta virtud puede ser imitada por todos, sin importar nuestras culturas o circunstancias.

DESAFÍO PARA EL CUARTO DÍA

La generosidad involucra tanto el compromiso del corazón como el involucramiento de nuestras manos. Se nos llama a que actuemos en base a nuestras convicciones. En la historia de Eliseo la familia tomo la iniciativa y actuó generosamente, de forma tangible. Nosotros somos llamados y privilegiados de poder hacer lo mismo.

Aquí está su desafío:

- Leer 1 Timoteo 6:17-19.
- Pedir en oración que Dios le de gozo al dar una ofrenda de sacrificio.
- Responder y obedecer a lo que Dios ponga en su corazón. Usted podría llevar a cabo una o todas las acciones enumeradas a continuación con el fin de mantener un vivir generoso comprometido.
 - Crear un fondo para misiones.
 - Decidir quién recibirá beneficio de dicho fondo.
 - Hacer un compromiso para apoyar regularmente, se le comuniquen a usted las necesidades o no.
 - Desafiar a amistades, familiares y otros a hacer lo mismo.

En oración escoja un individuo, familia, agencia misionera o buena causa que necesite algún tipo de apoyo o acto de bondad. Podría involucrar el uso de su talento, tiempo o tesoro. Usted quizás desee hacer una visita, comprar un regalo, u ofrecer algún servicio, proveer consejo o dar ánimo, hacer un donativo, orar, ofrecer algún alimento, etc. Extienda su mano a personas, familias u organizaciones según el Espíritu Santo le guie y actué en base a ese guiar.

Hoy escojo una persona o ministerio, y daré una ofrenda de sacrificio de tiempo, talento y tesoro según Dios me guie.

QUINTO DÍA

Preparados: Generosidad estratégica
POR GARY WILLIAMS (AUSTRALIA)

ESCRITURA

Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. (Efesios 5:15-16)

ENSEÑANZA

Un dicho conocido dice, “dale un pescado a un hombre y lo alimentarás durante un día; enséñale a pescar y lo alimentarás para toda la vida”. Dar un pescado y dar una lección sobre como pescar, ambos son actos pequeños y sencillos de generosidad, pero con resultados muy diferentes. Las organizaciones de desarrollo han reconocido la relevancia estratégica de este concepto. Un espíritu de generosidad es maravilloso, pero ¡puede llegar a ser algo verdaderamente transformador cuando somos estratégicos! En Efesios, Pablo nos dice “que tengamos cuidado” de cómo vivimos. Esta frase implica ideas de observación, pensar cuidadosamente, y tener un enfoque más allá de lo normal. Lograr lo máximo en cada oportunidad, extiende ese concepto aún más. Consiste en no sólo reconocer la oportunidad, no sólo hacer algo con ella, pero sacarle el mejor provecho posible. ¡Y no sólo ocasionalmente – sino en toda oportunidad!

Al principio de mi ministerio solicite una beca de parte de una organización que yo sabía apoyaban el concepto de lo que hacíamos. Yo tenía la esperanza de recibir \$10,000 o quizás un poquito más. Su respuesta fue: “Nosotros le daremos \$10,000 ahora, y si usted puede reunir otros \$10,000 de otras fuentes, le entregaremos otros \$10,000.”

Primero, fui bendecido por su generosidad. Teníamos una visión, y ellos contestaron con alegría. Pero fui bendecido doblemente, (triple, de hecho) a causa de su generosidad estratégica. Pudimos usar ese gesto para desafiar a otras personas a responder a nuestra necesidad, y terminamos recibiendo \$30,000. Pero adivine usted qué. Nosotros no fuimos

los únicos bendecidos. Los otros donantes estaban tan emocionados que su regalo había sido duplicado, y el donante original se sintió animado al ver la ayuda adicional que se nos dio. Y nuestra misión avanzó grandemente.

Este es un ejemplo sencillo de generosidad estratégica. Hay personas generosas, inteligentes, emprendedoras las cuales están haciendo cosas maravillosas, mezclando inversiones, y conocimientos de negocio. Deténgase a pensar un momento, sobre oportunidades que se presentan mediante préstamos de vivienda a bajo interés, o aprovechar los billones de dólares depositados en cuentas de jubilación de cristianos alrededor del mundo, o el apoyo a microempresas en países de desarrollo en todo el mundo. La generosidad estratégica no es nada nuevo, pero no hemos empezado a utilizar el potencial que existe, y si podremos utilizar ese potencial al orar y buscar aprovechar toda oportunidad al máximo.

El consejo de Pablo aplica a todos nosotros sin importar nuestra riqueza, conocimiento o circunstancia. Quizás usted ya se encuentra viviendo una vida cuidadosa como cristiano, y eso es bueno. Pero valdría la pena tomar un momento para considerar si podemos ser más estratégicos.

Antes de que podamos obtener el mayor provecho de cualquier oportunidad, necesitamos saber reconocerla. No es inusual para nosotros, ocupados con tantas tareas diarias, el simplemente pasar junto a una oportunidad sin ni siquiera darnos cuenta. Imagine, por un momento, que tenemos unos momentos al final de cada día para hablar con Dios, y él nos alerta de todas las oportunidades que no reconocimos durante el día, y las dejamos pasar. Si tuviésemos que dar cuenta de las oportunidades que dejamos pasar por alto, quizás estaríamos más alertas cuando nos enfrentemos a ellas.

Ahora mismo, deténgase por unos breves minutos y piense sobre esta última semana. Vea a través del lente de “oportunidades para ser generoso”, y vea si recuerda algo que se le presentó como oportunidad y usted dejó pasar. (Yo mismo hice este ejercicio, y sí, perdí una gran oportunidad hace seis horas. Por la gracia de Dios, creo poder arreglarlo antes que sea muy tarde.)

Si usted, al igual que yo descubre que ha fallado en reconocer oportunidades, no se desanime. Actué si cree debe hacerlo, pero use este conocimiento para formular sus oraciones en los días venideros. Desarrollar el hábito de reconocer oportunidades de ser generoso es un punto de partida necesario. Por supuesto, no debemos esperar que las oportunidades nos caigan del cielo - nosotros también podemos crear oportuni-

dades cuando lo queramos.

Así pues, el identificar una oportunidad es el primer paso. La parte emocionante viene después: ¿qué haremos? Tenemos algunas opciones. Podemos deliberadamente ignorar la oportunidad. O podemos responder de forma simple, o responder estratégicamente.

DESAFÍO PARA EL QUINTO DÍA

Como desafío, yo sugiero tres disciplinas sencillas que podemos incorporar en nuestra vida diaria y que nos ayudaran a encarnar lo que Pablo enseñó.

Aquí está su desafío:

- Leer 2 Corintios 9:6-12.
- Orar para que Dios le revele una nueva oportunidad para dar de su tiempo, talento y tesoro para servicio del reino. Orar diariamente que Dios habrá sus ojos a toda oportunidad que él le envíe. Cuando usted reconozca una oportunidad específica, agradezca a Dios por ella, y luego tome un momento para orar y pedir sabiduría para saber cómo debe responder. A veces una respuesta sencilla y espontánea es suficiente, pero a veces, algo más estratégico puede surgir. Asegure tener periodos durante el año cuando usted toma tiempo para estar con Dios, buscar que él lo guíe, y escuchar su voz. Durante este tiempo, piense y ore específicamente sobre cómo puede usted aprovechar de mayor manera las oportunidades que Dios le da. Es aquí donde a usted le toca ser un mayordomo proactivo y no sólo reactivo.
- Responder inmediatamente a toda nueva oportunidad, sin demora, practicando la generosidad tan pronto se presente dicha oportunidad. Encuentre un amigo o pequeño grupo para hablar sobre esto.

La próxima vez que a usted se le presente una clara oportunidad de generosidad, cuidadosamente tome tiempo para determinar si esa oportunidad es un “pescado” o una “lección de pesca”. No sólo haga algo con la oportunidad – ¡pero saque de ella el mayor provecho! Por bien del Reino de Dios.

Hoy buscare una nueva oportunidad para vivir generosamente y según Dios me guíe lo pondré en práctica.

SEXTO DÍA

La montaña rusa de la generosidad: Cuarenta días de generosidad

POR PASTOR RONY MADRID (GUATEMALA)

ESCRITURA

Más bien el ayuno que yo escogí, desatar las ligaduras de impiedad, soltar las cargas de opresión, y dejar ir libres a los quebrantados, y que rompáis todo yugo. Que partas tu pan con el hambriento, y a los pobres errantes albergues en casa; que cuando veas al desnudo, lo cubras, y no te escondas de tu hermano. (Isaías 58:6-7)

ENSEÑANZA

Si desea divertirse realmente, necesita subir a la montaña rusa de la generosidad. Yo vivo en Guatemala, un país con muchos desafíos. Pero quizás el mayor desafío es poder ver lo que el Señor ve y hacer lo que el Señor quiere. Hay mucha pobreza aquí y los nacidos aquí han aprendido a aceptarlo como parte del paisaje. Soy pastor de una iglesia llamada Vida Real, y por medio de los versículos de Isaías 58, el Señor empezó a despertar mi corazón para ayudar a los necesitados. En este pasaje, Dios dice a su pueblo, “no me impresiona su religión si no se dedican a ayudar al pobre.”

Como resultado de entender la voluntad de Dios, decidimos empezar un movimiento llamado Iniciativa 58 y además hacer una campaña nacional llamada 40 Días de Generosidad. Queríamos enseñar a las iglesias y a los cristianos en todo Guatemala acerca de la bendición de dar y demostrar el amor de Dios a los necesitados de nuestro país. Teníamos una visión y desafiamos a los pastores a entregar un devocional, predicar sobre la generosidad, e invitar a las familias a leer el devocional juntos cada día. Al final de los cuarenta días, pedimos a cada iglesia coleccionar la mayor ofrenda que jamás se haya coleccionado. Pero debía hacerse con motivos puros, las ofrendas que se recolectaran en las iglesias estarían destinadas a ayudar a los necesitados. Más de cien iglesias, denominaciones, ministerios, negocios y grupos decidieron unirse a los 40 Días de Generosidad para nuestro país.

Aquí están algunos ejemplos de generosidad que experimentamos:

- Una joven pidió a su padre donar todo el dinero de su celebración de quince años, (un evento familiar costoso y muy esperado por jovenci-

tas en Latino América, celebrado al cumplir 15 años. Ella pidió el dinero fuera usado para construir hogares para los necesitados.

- Una pareja de abuelos, por algún tiempo guardaban dinero para llevar a todos sus nietos a Disney World. Cuando se presentó la campaña de 40 días, los nietos llegaron con los abuelos para pedirles que donaran el dinero de las vacaciones para construir casas para los necesitados. Un nieto de ocho años llegó con el abuelo y le dijo, “Abuelo si Dios quiere que vayamos a Disney World algún día, él proveerá de otra manera. Pero estas familias necesitan nuestra ayuda ahora.

- Un hombre cristiano de negocios desafió a todos sus empleados a donar y ayudar a construir viviendas para los necesitados. Él les dijo que cualquier cantidad ellos donaran, él la igualaría. Los empleados reunieron \$15,000 dólares y él igualó esa cantidad, donando \$15,000 – y con las donaciones de esa compañía se construyeron veinte casas.

Cuando terminaron los cuarenta días, no recibimos una ofrenda de \$20,000 o de \$40,000 o \$60,000. Cuando se contaron todas las ofrendas en nuestra iglesia, se habían coleccionado \$469,000 dólares – suficiente para construir 312 viviendas. Esta es la mayor ofrenda esta iglesia ha recibido para un sólo propósito. Alabamos al Señor por lo que él hizo en y a través de nosotros durante esos cuarenta días.

DESAFÍO PARA EL SEXTO DÍA

Es divertido ser generoso. En este corto devocional, no puedo contarle todos los milagros que vimos en este proceso. Lo que sí puedo hacer es invitarle a divertirse en la montaña rusa de la generosidad, donde obedecemos a Dios y le vemos a él proveer de manera sobrenatural.

Aquí está su desafío:

- Leer Isaías 58:5-7.
- Orar para que Dios le dé una nueva visión de generosidad. Escuche la voz de Dios. Ore con un corazón abierto para que Dios le lleve a un área específica de generosidad. Quizás él ha puesto algo en su corazón por algún tiempo y ahora es el tiempo que usted actúe con fe. No deje de orar hasta que usted sepa con certeza lo que Dios quiere usted haga.
- Responder a lo que Dios ponga en su corazón y prepárese para ser desafiado y bendecido. Acepte el riesgo de ser generoso. Esta es la parte que a usted le corresponde en esta montaña rusa. Tome un paso de fe y sea obediente a lo que Dios ha puesto en su corazón. Si es de parte de él, requerirá confianza, fe y valentía de parte suya. No se detenga – tome ese paso y haga lo que él ha puesto en su corazón hacer. Vea la manera en que él guía y provee. Dios suplirá sus necesidades, pero también le sorprenderá. Observe la manera en que él multiplicara su generosidad y como resultado, quizás le invite a un nivel de generosidad más profun-

do. Recuerde, esto es como una montaña rusa. ¡Disfrute la experiencia!

Hoy tomare un riesgo y actuare generosamente en una nueva dirección según Dios me guíe.

SÉPTIMO DÍA

La meta de la generosidad: Vivir una vida transformada
POR DENNIS FAST (ESTADOS UNIDOS)

ESCRITURA

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. (Juan 3:16)

ENSEÑANZA

Este versículo, Juan 3:16 es el centro de lo que llamamos “las buenas nuevas” o el evangelio. Es fundamental a nuestra fe y la clásica expresión del plan de salvación de Dios para toda la humanidad. De su amoroso corazón, Dios dio a su Hijo Jesús, para que todo el que cree recibe el regalo de la vida eterna.

Los estudiosos han debatido mucho si este versículo es una extensión de la conversación que Jesús tuvo con Nicodemo, maestro de la ley, o si es un comentario de Juan (el escritor) sobre esa conversación. En resumidas cuentas, que es lo que decidimos en cuanto a ese argumento no es tan importante como qué decidimos acerca de la gran verdad que este versículo nos enseña. Es la mayor expresión del carácter y amor por este mundo, o ¿es simplemente un versículo más entre tantos que reflejan algo acerca de Dios?

Cuando creemos que es la más profunda expresión del plan de salvación de Dios, a pesar de ser tan simple, este versículo se convierte en la verdad que ha impartido vida a los creyentes por más de doscientos siglos, y se acepta y proclama universalmente. Usted puede preguntar, ¿Y qué tiene esto que ver con la generosidad? Mi respuesta sería, “Todo”. Gordon MacDonald, escribe en su libro, *Generosity*, (Generosidad): “Si deseamos llegar a ser generosos, entonces debemos conocer esta escritura (Juan 3:16) íntimamente. Este versículo nos recuerda que Dios no nos pide hacer algo que él no haya hecho primero a favor

nuestro. Dios es un dador generoso. Él ha provisto el mayor modelo de generosidad, y pide a su pueblo seguirlo.”

Al llegar a su fin nuestra semana de generosidad, yo le desafío con la idea que dar es ser como Dios. Algunos dirían que a la luz de Juan 3:16, cuando damos, somos más como Dios. Usted podrá ver que la meta de ser generoso no es para que la iglesia prospere, o el presupuesto se alcance, o que se pueda construir un nuevo edificio. La meta de la generosidad no es que al final de todo esto yo sea bendecido porque agrade a Dios. La meta de la generosidad es la transformación del individuo.

¿Le ayuda esto a ver la conexión entre dar y ser como Dios? Entre más profunda sea nuestra transformación, más llegaremos a ser como Dios en carácter, pensamiento y acciones. La transformación es más profunda que nuestra piel; la transformación surge de adentro hacia afuera. Empieza y crece desde nuestro corazón, un corazón que se torna más como el de nuestro Salvador.

Recuerdo la historia de un niño de una familia pobre el cual caminaba hacia su casa con una bolsa de comida, una cantidad muy pequeña para una familia tan numerosa. Hacia frío y empezaba a oscurecer entretanto el niño caminaba por las calles bulliciosas, y allí sucedió – se rompió la bolsa, se cayó todo, y se desparramó de un lado de la calle al otro. La mayoría de las personas eludían el tiradero, excepto un caballero que tuvo misericordia del niño. Se agachó y le ayudó a recoger, limpiar las cosas rotas y reponer las cosas en la bolsa de comida. Juntos terminaron la tarea, y el pequeño con lágrimas rodando por sus mejillas, dirigió su mirada al caballero y le preguntó, ¿Señor, es usted Jesús?

Ciertamente, cuando somos más generosos, cuando damos, nos parecemos a Dios. Gandhi en una ocasión desafió a sus seguidores, “La mejor manera de cambiar el mundo es ser el cambio que deseamos ver en el mundo.” ¡Sea el cambio! Permita que Dios, por su Espíritu Santo, transforme su corazón y su mente a imagen de su Hijo. Esa transformación seguramente incluirá generosidad, y le moverá a un nuevo nivel de generosidad. Hoy pedimos a Dios que él tome estos siete días y los torne en un estilo de vida de generosidad.

DESAFÍO PARA EL SÉPTIMO DÍA

Quizás usted ha experimentado varias “campañas de mayordomía” en su iglesia o ha ayudado a otras organizaciones. Estos pueden ser tiempos maravillosos en los que vemos a Dios trabajar durante un periodo de tiempo determinado. ¿Pero que si este desafío de siete días se con-

vierte en más que un simple ejercicio de dar y surge toda una nueva manera de ver la vida? Esa es mi oración para usted – que estos siete días se tornen en siete semanas y a su vez esto se torne en toda una vida que fluye con gratitud a causa de lo que Dios ha hecho por usted. Su estado financiero no es lo que lo califica para esto. Sino un corazón que busca a Dios día con día.

Aquí está su desafío:

- Leer Romanos 12:1-2.
- Pedir a Dios en oración que él revele cualquier camino en el que usted se está “conformado con este mundo” y que Dios continúe su trabajo transformando su corazón.
- Recuerde la manera en que usted llegó al conocimiento de la fe salvadora en Jesús y pase unos minutos dando gracias a Dios por las buenas nuevas, medite sobre lo que implica el regalo de la salvación que ha llegado hasta su vida. (Juan 3:16)
- Responda tomando una hoja de papel y anote lo siguiente:
 1. Diez cosas por las que más agradecido está este día.
 2. Las cosas por las cuales usted tiende a preocuparse o sentir ansiedad. (Declare I Peter 5:7 sobre estas cosas: “echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros.)
 3. Acciones con las que usted se comprometió durante esta semana pasada.
 4. Una breve oración de compromiso entregando nuevamente a Dios todo lo que usted es y todo lo que tiene.

Hoy seré agradecido con Dios por todo lo que ha puesto en mi vida, deseo seguirle diariamente y continuar siendo transformado al permitir Dios transforme mi mente.

RECURSOS ADICIONALES DE MAYORDOMÍA

La Fundación MB está disponible para ayudarle en su jornada de mayordomía hacia la fidelidad. Dios permita podamos ser más que simplemente administradores financieros sólidos, pero que luchemos por vivir vidas que honren a Dios: de tal manera que el dueño y creador del universo, pueda un día decir, “bien, buen siervo fiel.” Recursos disponibles incluye:

- **De significado al dinero** (Devocional, correo electrónico mensual, en inglés)
- **Dinero. Propósito. Gozo.** (Estudio de siete semanas, en inglés)
- **Bolsillo de Dios** (Material educacional congregacional, en inglés)
- **Recursos presupuestarios** (Recursos para ayudar con el presupuesto, en inglés)

Estos recursos y otros están disponibles en: www.mbfoundation.com/championingstewardship.

SERVICIOS DE LA FUNDACIÓN MB

Servicios de Contribuciones Planificadas – Existen muchas maneras de donar y la Fundación MB le puede ayudar a lograr sus metas de contribución caritativa que le beneficien a usted y a los ministerios que usted ama.

Manejo de Fondos – La Fundación MB maneja más de \$180 millones en bienes. Como fiduciario de estos bienes estamos comprometidos a la mayordomía de estos bienes con excelencia.

Excelencia en Mayordomía – Recursos de predicaciones y talleres están disponibles para animar a individuos e Iglesias hacia el uso de sus recursos de tal manera que honren a Dios.

Programa de préstamos – Financiamiento disponible a ministerios para compra de propiedades, construcción de edificios y mejoría de inmuebles. También ofrecemos a pastores préstamos para compra de casa.

Inversiones – Gane una excelente tasa de devolución y participe en la comunidad MB proveyendo capital a nuestro programa de préstamos.

Comuníquese con nosotros al 1.800.551.1547 o visite www.mbfoundation.com para más información.

COLABORADORES CLAVES

Forrest Jenan, *Pastor de Neighborhood Church*

El Pastor Forrest ha formado parte del personal de Neighborhood Church durante 11 años y ha servido como pastor durante tres años. Forrest escribió el bosquejo del sermón del desafío de generosidad.

Rebeca Villalobos, *Traductora*

Rebeca se jubiló recientemente del gobierno federal después de 32 años y desea continuar sirviendo al Señor y a la población de habla hispana a través de su trabajo de traducción.

Dennis R. Fast, *Director de Relaciones Eclesiásticas en la Fundación MB*

Pastor durante mucho tiempo en el medio oeste del país, y en la costa oeste, Dennis se unió a la Fundación en 2016 y gozo ayudando a las personas a ser generosas. Dennis edito los materiales del desafío de generosidad.

Jon C. Wiebe, *President & CEO of MB Foundation*

Jon ha provisto liderazgo a la Fundación por más de 21 años y en su corazón está el ayudar a individuos y ministerios a honrar a Dios con sus finanzas. Jon dirigió y coordinó los materiales del desafío de generosidad y sirvió como editor.



200 EAST D ST, HILLSBORO, KS 67063
P 620.947.3151 F 620.947.3266 TOLL FREE 800.551.1547

www.mbfoundation.com